

SIC

TELEFONO 7501 APARTADO 413

CARACAS

REVISTA DE
ORIENTACION CATOLICA

MAYO - 1948

Caracas — Apdo. 413

Año 11 - Tomo XI - N° 105

COLOMBIA ACABA DE SUSPENDER SUS RELACIONES CON **RUSIA**. El hecho era inevitable después de los horribles sucesos de Abril. y nadie ignora las verdaderas causas de la ruptura.

Pero lo cortés no quita a lo valiente. La diplomacia colombiana, proverbialmente donosa en las formas, ha sabido formular las **causas aparentes** con una precisión singular, unida a una exquisita elegancia:

"Debido no sólo a la gran distancia geográfica sino también a diferencias fundamentales en cuanto a la concepción misma del Estado, nuestras dos naciones carecen entre sí de todo contacto útil, sin que la acción de las misiones diplomáticas respectivas haya modificado en nada ese estado de cosas. Nuestros dos países permanecen prácticamente sin vínculos económicos ni espirituales, y no se ve por ahora la posibilidad de que tales vínculos vayan a crearse en el próximo futuro. Además, la experiencia adquirida durante el período en que la Unión Soviética y Colombia han mantenido relaciones diplomáticas, ha hecho patente las dificultades con que la representación colombiana tropieza en Moscú para el adecuado desempeño de sus funciones oficiales".

Es evidente que estas **causas aparentes** de la ruptura colombo-rusa, a las que circunstancialmente se unen otras mucho más graves y amargas, bastarían a justificarla sobradamente.

La distancia geográfica explica muy simplemente la ausencia casi total de vinculaciones de orden histórico y cultural. Llegando a raíces más profundas, a pesar del común origen cristiano, casi un milenio de cultura nos divide en Oriente y Occidente. A lo que debe agregarse que en los últimos tres decenios el Soviet ha supuesto en Rusia la imposición violenta de lo asiático: de lo mongol, de lo tártaro, de lo georgiano...

La concepción totalitaria del Estado soviético y la concepción y la historia democrática colombiana son dos perfectos polos opuestos. En Rusia: un solo partido, una sola prensa, un solo capital, una sola voz de mando, un inmenso cuartel de esclavos. En Colombia, dos partidos en alternabilidad y en alternación ejecutiva; prensa libérrima, hasta llegar al libertinaje; libre curso del capital y de la propiedad privada; elecciones libres; ciudadanos... no empleados, arreados a látigo por el inmenso y tiránico capitalista que se llama el Estado.

Dificultades para la representación colombiana en Moscú. Las mismas que tienen todos los extranjeros en el mentido paraíso soviético. Los diplomáticos espionados y limitados a un corto circuito de posible movilización en la capital y en el inmenso estado ruso. En cambio... las embajadas soviéticas, libérrimas en su acción, se gastan el lujo de centenares de secretarios en Hispanomérica. ¿Qué hacen esos secretarios? El contraste

**COLOMBIA Y
RUSIA**

de nuestros cuatro representantes, que rara vez pueden llegar a vivir de asiento en Moscú, con la fauna tropical de las Embajadas soviéticas, resulta, además de sospechoso, irritante desdoro y cesión vergonzosa de nuestra dignidad.

Un poco tarde viene a recordar Colombia estas verdades sencillas y elementales. Eran tan conocidas que se podía haber ahorrado la experiencia trágica del mes de Abril de 1948.

Pero es defecto universal de las democracias jugar con fuego. Venezuela, por ejemplo, está muy ajena a la trágica lección de la revuelta colombiana. Quien siembra vientos, cosecha tempestades.

Filosofando... Sobre el Abismo

(Glosas a un artículo de Juan David García Bacca).

LA BOLSA O LA VIDA o Las diversas y modernas formas de bandolerismo son el título y subtítulo de un delicado y peligroso artículo de Juan David García Bacca, en El Nacional del pasado primero de Mayo.

Juan David García Bacca es un filósofo español, que actúa con brillo en nuestras aulas universitarias, por voluntad del Gobierno Nacional, y gusta de divagaciones político-literarias, a la manera de Ortega y Gasset.

El Nacional —bien lo saben nuestros lectores— es un diario comunista, que paga con esplendor capitalista esta clase de artículos filosófico-político-literarios, sobre todo si alaban a Rusia o atacan a los Estados Unidos.

Esta vez García Bacca ha divagado sobre la democracia; o el bandolerismo o la violencia inquisitorial con que algunos tratan de imponer un determinado concepto de democracia, confundiendo con democracia cristiana y civilización cristiana la democracia de los Estados Unidos, y condenando de anticristiana la democracia (?) soviética.

García Bacca es filósofo relativista, que califica de lógica feroz y atraco en despojado la disyunción que los lógicos clásicos ponían ante cada afirmación: ¿es o no es verdad?, que corresponde, según él, en el orden intelectual a: "La bolsa o la vida" de los bandoleros de otros tiempos. El profesa otra lógica, más discreta y sutil, que admite matices entre la verdad y falsedad, entre la bolsa y la vida. Aunque, al cabo, arrastrado por el ejemplo de los lógicos clásicos, y los lógicos de toda edad —si son lógicos—, fustiga con látigo inquisitorial a los que no piensan como él.

Hay muchas cosas bellas y, tal vez, verdaderas —si la verdad existe— en las cuartillas de García Bacca, donde en realidad mucho más se insinúa que se dice en un vago y literario filosofar. Hay también, por modo extraño, una persistente y continua alusión a la doctrina católica, a la Sagrada Escritura, a la historia eclesiástica. Rara vez se libera García Bacca de esta obsesión eclesiástica. Esta vez maltrata despiadadamente textos evangélicos y palabras de Cristo con una vaga y fina ironía, en un divagar sutil y paradójico.

Entre las muchas proposiciones que expresamente o al desaire deja caer el delicado filósofo español, vamos a detenernos en unas pocas, por especialmente peligrosas y actuales.

"Mi Reino no es de este mundo".

El articulista alude con insistencia esta frase del Salvador, para zaherir a quién del cristianismo quisiera hacer un poder, un reino de este mundo.

"...Y con sólo eso de salvar la civilización y el cristianismo, las dos cosas a una, una de ellas tan de este mundo, y la otra, de suyo, tan del otro, ya nos cerraron la puerta"...

"...Es que queda en el mundo actual tanta infalibilidad difusa, tanto miedo a la libertad, tantísimo pavor a pensar por cuenta propia, a dejar a cada uno a su conciencia, que el remedio es obligar a que vayan todos a la una, no a la una del

